

EL SERPENTÓN, EL OPHICLEIDE Y LA TUBA EN LA MÚSICA DE HÉCTOR BERLIOZ

THE SERPENTON, THE OPHICLEIDE AND THE TUBA IN THE MUSIC OF HÉCTOR BERLIOZ

Álvaro González Campillo
Conservatorio de Música de Cartagena

Recepción: 12-04-2021

Aceptado: 21-09-2021

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.16911187>

Resumen

Esta investigación surge de la inquietud por conocer más en profundidad la tuba y sus antecesores: el serpentón y el ophicleide. Ambos tienen características parecidas a la tuba, pero algunas diferencias notables desde el punto de vista del repertorio orquestal del compositor Héctor Berlioz. La finalidad del presente trabajo ha sido conocer la importancia de los instrumentos objetos de estudio en la música de Héctor Berlioz y en particular conocer si el compositor trataba dichos instrumentos como un tercer fagot o un cuarto trombón. Se ha utilizado una metodología analítica descriptiva además del análisis musical y comparativo. Los resultados revelan que, Berlioz trataba al ophicleide y a la tuba como un cuarto trombón, además utilizaba el serpentón para realizar la función de fagot. Además, es llamativo que el compositor seguía escribiendo para ophicleide, lo que denota la importancia que daba a los antecesores de la tuba y a ella misma haciendo uso incluso de pequeños grupos de cámara de estos en sus obras.

Palabras clave: Compositor, Música, Arte.

Abstract

This research arises from a concern to know more in depth the tuba and its predecessors: the serpent and the ophicleide. Both have similar characteristics to the tuba, but some notable differences from the point of view of the orchestral repertoire of the composer Héctor Berlioz. The aim of this work has been to understand the importance of the instruments studied in the music of Héctor Berlioz and in particular to know whether the composer treated these instruments as a third bassoon or a fourth trombone. A descriptive analytical methodology has been used in addition to musical and comparative analysis. The results reveal that Berlioz treated the ophicleide and the tuba as a fourth trombone and used the serpent to perform the bassoon function. In addition, it is striking that the composer continued to write for ophicleide, which denotes the importance that she gave to the ancestors of the tuba and to herself, even making use of small chamber groups of these in her works.

Keywords: Composer, Music, Art.

1. Introducción

La tuba es uno de esos instrumentos que, tal vez por ser relativamente modernos, no posee mucha literatura acerca de su historia, y mucho menos en castellano, es por ello, que para la realización de esta investigación hemos utilizados documentos en lengua inglesa.

Uno de los repositorios utilizados para la obtención de información es el sitio web de la International Tuba and Euphonium Association (ITEA), donde encontramos numerosas entrevistas y artículos.

Dentro del vaciado bibliográfico que realizamos para esta investigación, nos servimos de la obra maestra de Bevan (1997), en el que relata las primeras apariciones del serpentón, las mejoras que se le realizaron y su evolución hacia la tuba, pasando por el ophicleide en 1817. Bevan afirma que el paso del serpentón al ophicleide no era una simple mejora, sino que le dotaba de una agilidad en el registro agudo que no se apreciaba hasta la época y podía usarse como voz de tenor o barítono. Uno de los grandes aspectos a mejorar en el serpentón era la afinación, tanto es así, que Bevan aseguraba que podía modificar un cuarto de tono o más en función de la calidad del intérprete.

Los estudios realizados por Sanborn (2006) tratan sobre el serpentón y el ophicleide como instrumentos de color romántico en la música de Mendelssohn, Berlioz y Wagner, nos han sido de gran ayuda.

Relacionado con el compositor Héctor Berlioz, son más numerosos los trabajos e investigaciones que podemos encontramos sobre su vida y obra. Sus Memorias, el Gran Tratado de Instrumentación y Orquestación y la Tesis Doctoral de García (2012), así como diversos artículos, pero en lengua francesa. En las Memorias de Héctor Berlioz encontramos como datos relevantes que el compositor comienza a utilizar el ophicleide a partir de 1828. Aunque la primera tuba como tal fue utilizada en 1835, Berlioz defendía el uso del ophicleide además de utilizar la tuba.

Mollá (2014) nos aporta información muy valiosa sobre los inicios del serpentón en Francia, en 1590, y cómo los compositores de la época querían conseguir

un bajo armónico para la familia de los cornetos, recurriendo en primera instancia al fagot, después al trombón y finalmente al serpentón.

Tras la revisión bibliográfica relacionada con nuestro objeto de investigación, encontramos que la mayor parte de trabajos que se realizan relacionados con la tuba no suelen ir orientados a la importancia de la estética o del pensamiento de un compositor sobre el instrumento objeto de estudio. Son más abundantes los trabajos sobre los métodos utilizados en España para enseñar a tocar la tuba, la evolución que estos han sufrido, así como diferentes puntos de vista sobre la enseñanza.

Hemos estructurado la información obtenida en tres apartados para una mejor comprensión. Primero la parte teórica de los instrumentos objetos de estudio, después la música compuesta para estos y finalmente el compositor y su obra.

Por lo que respecta a los instrumentos y haciendo uso de la información aportada por Mollá (2014) descubrimos que el primer serpentón fue creado en 1590 por el canónigo Edmé Guillaume, se comenzó utilizando en iglesias francesas y en la música militar, para posteriormente usando en ámbitos orquestales. En 1817 se tiene constancia de la invención del ophicleide, fruto de los avances en busca de mejorar su afinación y destreza. En la revisión del Gran Tratado de Instrumentación y Orquestación nos encontramos que explica los diferentes tipos de ophicleide, así como el bombardón, la bass-tuba o el serpentón, todos ellos los incluye en el apartado de instrumentos de viento con boquilla de metal (Berlioz, 1860). Actualmente, tubistas como Óscar Abella dedican parte de su tiempo en investigar sobre instrumentos históricos, y en su web podemos encontrar multitud de información referente tanto al serpentón como al ophicleide y a tubas de diferentes épocas. En lo que respecta a la música compuesta para los instrumentos objetos de estudio, encontramos la catalogación que realiza Bevan (1978) de las obras que incluyen serpentón y/u ophicleide, entre ellos observamos compositores como V. Bellini, H. Berlioz, G. Donizetti, F. Mendelsshon, G. Puccini, G. Rossini, G. Verdi o R. Wagner. Por su parte, la tuba se ha usado desde que apareció por primera vez en el siglo XIX. Algunas de las composiciones que más dificultad presentan para la tuba pueden ser El anillo del Nibelungo de R. Wagner, todas las sinfonías de A.

Bruckner, las de G. Mahler o las de S. Prokófiev. En el caso de la tuba, encontramos trabajos como solista, siendo el concierto de referencia el *Concerto for Bass Tuba* (1954) de R. V. Williams, ya que se trata del primer concierto para tuba y orquesta sinfónica. No es extraño ver que una orquesta programe este concierto, un buen ejemplo es el concierto de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia en el que Bartolomé Acosta lo interpretó en el año 2016 bajo la dirección de Andrés Salado (Escobar, 2016).

Por lo que respecta al compositor, Héctor Berlioz, nace el 11 de diciembre de 1803 en La Côte-Saint-André (Francia), en el seno de una familia en la que su padre, médico de profesión, le inculcó el amor por la música. (Ruiza, Fernández, Tamaro, 2004). En 1821 su padre decide que se traslade a París para iniciar estudios de medicina, cumpliendo así su deseo. Berlioz continúa allí con las clases de música y años más tarde abandona la carrera para centrarse en sus estudios de Composición y Ópera en el Conservatorio de París (Recio, 2014). Una vez en París, comienza su etapa compositiva, donde el compositor conoce a su gran amor, Harriet Smithson, su musa para la composición de la *Sinfonía Fantástica*. Durante estos años, H. Berlioz goza de gran prestigio gracias a obras como *Scène héroïque* o *Waverley*, entre otras. Pero también cosecha grandes fracasos como el estreno de *Benvenuto Cellini*. Afortunadamente, Berlioz dejó escritas sus Memorias, y traducidas al español por García (2012), quien describe al compositor como una persona pragmática, un artista que relacionaba su vida con su producción artística, tanto es así que a la Sinfonía Fantástica le puso como subtítulo Episodio de la vida de un artista. García (2012) dice de su biografía musical que se resumiría como “la lucha del artista incomprendido frente a la sociedad en que le tocó vivir” (p. 29). En este caso, el autor comenta en su Tesis, que existen diferencias entre las versiones que encontramos de las Memorias de Héctor Berlioz en francés y en inglés y concluye con “la lengua española espera aún una traducción anotada de *Mémoires*”, que en 2017 vio la luz de manos del propio García, como editor y traductor de la obra literaria al español. Tanto en sus Memorias como en la Tesis de García (2012), nos encontramos con un hombre que, aunque sus padres querían que fuese médico como su padre, él decidió estudiar música, pese a que comenzó estudios de medicina en París. Por tanto, nos

encontramos ante un compositor y filósofo romántico, no solo por la época, si no por su personalidad y su forma de entender la vida y la música.

2. Metodología

En cuanto a los objetivos que perseguíamos en esta investigación, los hemos dividido en un objetivo principal y tres secundarios. Como objetivo principal tenemos: conocer la importancia del serpentón, el ophicleide y la tuba en las obras orquestales de Héctor Berlioz. Del objetivo principal se derivan los siguientes objetivos secundarios:

1. Definir la función desde el punto de vista musical de la tuba, ophicleide y serpentón en las obras sinfónicas de Héctor Berlioz.
2. Establecer una serie de características comunes a los instrumentos analizados en la obra orquestal de H. Berlioz.
3. Averiguar, desde el punto de vista de la orquestación, la función que desempeñan el serpentón, ophicleide y la tuba en las obras para orquesta sinfónica de H. Berlioz.

La metodología que hemos utilizado para nuestra investigación es la analítica descriptiva, análisis musical y comparativo. Para llevarla a cabo hemos utilizado distintas técnicas metodológicas. En primer lugar hemos hecho un análisis descriptivo de las obras y en segundo lugar, se ha realizado un análisis musical. Con esta metodología hemos pretendido trabajar sobre las partituras de Héctor Berlioz sin influir sobre ellas, trabajando solamente con la observación, la recopilación de datos y la elaboración de las conclusiones (Shuttleworth, 2008). Un ejemplo similar a nuestra investigación es la realizada por Sanborn (2006), en su estudio analiza una obra de R. Wagner, una de F. Mendelssohn y otra de H. Berlioz, para mostrar el uso de los antecesores de la tuba como color romántico en las obras musicales citadas. Por último, hemos hecho uso del método comparativo, procurando lograr una comparación entre las voces de serpentón, ophicleide y tuba con las de trombón 3º o fagot 2º.

Como instrumentos de investigación hemos utilizado tablas en las que se reflejan los análisis realizados, en ellas observamos parámetros musicológicos

(año de composición, dedicatoria, año de estreno, lugar de estreno, orquesta que la estrenó y formación), melódico-rítmicos (tipos de melodía, ámbito, interválica más usada, tonalidad, clave, figuración más utilizada, articulaciones más usadas, rango dinámico y agógica) y orquestales (instrumentos, movimientos en los que intervienen, cantidad de compases en los que interviene, tratamiento a solo o como tutti, función orquestal, coincidencias con el trombón 3º, coincidencias con el fagot 4º y el íncipit).

Las obras seleccionadas para dicho estudio aparecen en la obra de Bevan (1978), como las piezas de Héctor Berlioz en las que utiliza la tuba o sus antecesores.

3. Resultados

Los resultados han sido clasificados en función de los instrumentos que utiliza el compositor. En el primer bloque, las obras en las que aparece el serpentón o serpentón acompañado de ophicleide o tuba.

En este primer bloque, encontramos la *Symphonie Fantastique*, con voz de serpentón y ophicleide. En este caso, utiliza el serpentón en determinados momentos para hacer la función de voz grave de la sección de viento, ya que en ocasiones hace la octava aguda del fagot. La tesitura que utiliza no baja del Do2 y en el registro agudo es llamativa la utilización del Sib5. Hace un uso de las dinámicas muy amplio, desde *pianíssimo* hasta *fortíssimo* y los intervalos más utilizados son la 2ºM y la 8ª. Forma parte del *tutti* orquestal.

En su primera versión observamos que en el íncipit solo aparecen dos ophicleides pero se observa en el V movimiento una voz de serpentón, que más tarde fue sustituido por otro ophicleide y en versiones más modernas por dos tubas.

En el segundo bloque, encontramos las piezas donde aparece el ophicleide solo u ophicleide acompañado de tuba o serpentón.

En este caso nos encontramos con 13 piezas, en ellas se aprecia el uso del ophicleide o el ophicleide a la vez que la tuba. En este análisis, es destacable la amplia cronología que observamos, aparece el ophicleide desde 1825 hasta

el 1858, incluso cuando la tuba ya formaba parte habitual de las orquestas, Berlioz también hacía uso del ophicleide. La interválica más utilizada es la 2^aM y el ámbito va desde el La2 hasta el Lab4. Por lo que respecta a figuración más habitual, articulaciones y agógicas no se observa ninguna distinción, encontramos todo tipo de elementos.

En estas piezas observamos el uso de las dinámicas extremas que utiliza Berlioz para los instrumentos objetos de estudio, que abarcan desde *ppp* hasta *fff*. Además, podemos comprobar cómo el compositor utiliza tanto el ophicleide solo en las obras *Harold en Italie*, *La damnation de Faust*, *Roméo et Julia*, *Huit Scènes de “Faust”*, *Waverley* y *Benvenuto Cellini*, dos ophicleides en *Ouverture des Francs-Juges*, da la opción de ophicleide o tuba en la obras *Les Troyens*, *Marcha funèbre pour la dernière scène d’Hamlet* y *Le Corsaire*, en *Te Deum*, utiliza tanto la tuba como el ophicleide y en la *Te Deum* y *Grande messe des morts* utiliza varios ophicleides y varias tubas.

Debemos remarcar algunos datos como que la ópera *Les Troyens*, se había interpretado previamente a 1890 pero nunca completa, sino solamente algunos movimientos. Por su parte, *Le corsarie* comenzó llamándose *La tour de Nice*, después *Le corsaire rouge* para finalmente adoptar su nombre actual.

En *Huit Scènes de Faust*, no observamos voz de ophicleide en su primera versión, pero en el V movimiento aparece la indicación “Ophicleide avec le 2o Basson”. En la versión posterior que hemos analizado sí que aparece voz de ophicleide en el V movimiento, con las mismas intervenciones que en la anterior.

Por lo que respecta a la *Marcha funèbre pour la dernière scène d’Hamlet*, Green (2019) afirma que no se tiene constancia del estreno de la Marcha. Forma parte de la compilación *Tristia* junto a *Méditation Religieuse* y *La Mort d’Ophélie*. No se llegaron a representar mientras Berlioz vivía.

En el tercer bloque, encontramos las cinco obras donde aparece la tuba como instrumento, son las piezas *Scène Héroïque*, *Vox populi*, *Lelio ou le Retour à la vie*, *Le roi Lear*, *Resurrexit*, *L’Impériale*.

Observamos que son obras en las que la tuba hace la función de voz grave del viento metal y forma parte del *tutti* de la orquesta. Es llamativo que solo en una de las tres obras hace uso de la dinámica *pp* mientras que el *ff* es utilizado en todas. Por otro lado, la tesitura que utiliza abarca desde el Si2 a Sol4 y el intervalo más utilizado es la 2^aM. Se puede apreciar la utilización en la Tabla 21 de cinco tubas, en el año 1855, cuando la tuba ya formaba parte de la música sinfónica y no era tan extraña su utilización.

Mención especial merece la obra *Messe Solemnelle* que el autor en sus Memorias afirma que la había quemado completa excepto el movimiento *Resurrexit*, pero que en 1991 en Amberes (Bélgica) fue descubierta por el organista Frans Moors.

4. Conclusiones

Es prácticamente imposible afirmar con certeza el pensamiento de una persona en una época pasada. Trabajos de investigación como este, no pueden más que tratar de dilucidar una idea en base a las evidencias a las que tenemos acceso, así como al trabajo analítico-comparativo como el que hemos llevado a cabo. A continuación, vamos a dar respuesta a los objetivos planteados.

En cuanto al objetivo principal, conocer la importancia del serpentón, el ophicleide y la tuba en las obras orquestales de Héctor Berlioz, ha quedado demostrado tras los análisis que la tuba y sus antecesores son utilizados en veinte de las obras de Héctor Berlioz. Algunas de ellas son las más recordadas e interpretadas actualmente.

Utiliza el serpentón, el ophicleide y la tuba desde sus primeras composiciones hasta las últimas, y conociendo la tuba, todavía seguía haciendo uso del ophicleide junto con ella.

En la obra orquestal de Héctor Berlioz encontramos que la tuba, el serpentón y el ophicleide intervienen en un total de 3.728 compases, 57 el serpentón, 2.802 el ophicleide y 869 la tuba. De la totalidad de compases, las coincidencias con el fagot 2º suman 2.167 y las del trombón 3º 2.723, es por ello que consideramos a Berlioz un compositor que puso en valor a nuestros

instrumentos, para los que escribió desde 1825 a 1858. Todos ellos escritos en clave de fa en 4^a línea.

Por lo que respecta a objetivos secundarios, encontramos:

Tanto el serpentón, como el ophicleide y la tuba tienen una función de acompañamiento y de voz grave de la sección de viento-metal, el serpentón también realiza la función de voz grave de la sección de viento con los fagotes. Realizando ambas funciones, el compositor hace uso de melodías de tipo lineal, ondulada y quebrada, con abundancia del intervalo de 2^aM y 8^a.

Berlioz dotaba a los instrumentos objetos de estudio de un gran registro, tanto en tesitura como en dinámicas. Su trato no solía tener pasajes extremadamente difíciles, la figuración más habitual eran las figuras largas como blancas y negras, ornamentadas con ligaduras, staccatos o acentos. El registro utilizado solía ser entre dos y tres octavas. Por lo que respecta a los términos referidos a la agógica, apreciamos que hace uso del serpentón, el ophicleide y la tuba en todo tipo de momentos, desde Adagio hasta Allegro con *fuoco*.

Desde el punto de vista orquestal, el serpentón realiza la función de primer o tercer fagot en determinados momentos y de trombón 4º en otros. Por su parte, el ophicleide y la tuba hacen la función de cuarto trombón en la mayoría de piezas, coincidiendo en casi todas sus intervenciones con la sección de trombones. El compositor hacía uso de los instrumentos en diferentes tonalidades, pero las mayores y con bemoles en la armadura son más abundantes en los análisis realizados. El tratamiento que le da a los instrumentos objetos de estudio es el de tutti, siendo habituales los corales con los trombones y las fanfarrias con los metales.

La mayoría de sus obras tienen una dedicatoria, ya sea por encargos, eventos o motivos personales, se solían estrenar en París y al poco tiempo de ser acabadas, exceptuando las obras *Marcha funèbre pour la dernière scène d'Hamlet* y *Les Troyens*, que el propio Berlioz no las escuchó nunca. Entre las orquestas que estrenaron sus obras, la más habitual es la Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París, aunque las que tenían una

masa orquestal fuera de lo común requerían de una orquesta creada para la ocasión.

Por lo que respecta a la hipótesis planteada al inicio del trabajo, se confirma parcialmente, ya que, tras los análisis individualizados de todas las partes de serpentón, ophicleide y tuba, observamos que en la gran mayoría de ellas hace la función de un cuarto trombón, realizando la voz más grave de la sección de viento-metal grave, excepto en el caso del serpentón que lo consideramos voz grave de la sección de vientos.

Referencias

Berlioz, H. (1860). *Gran Tratado de Instrumentación y Orquestación*. Camps y Soler, O.

Berlioz, H., García, E. (Ed.). (2017). *Memorias*. Akal.

Bevan, C. (1978). *The Tuba Family*. Piccolo Press.

Bevan, C., Vázquez, J. (Ed.). (2015). Instrumentos históricos. *ITEA Journal* 42. http://www.iteaonline.org/members/journal/42N4/42N4historicalinstruments_sp.php

Blake, P., Cuenca, M. (ed.). (2012). Perfiles. Conversación con Roland Szentpali. *ITEA Journal* 40. <http://www.iteaonline.org/members/journal/40N3/40N3szentpali.php>

Bone, L. (2010). London Gabrieli Consort performs Grande Messe Des Morts. *ITEA Journal*, 38. <http://www.iteaonline.org/members/journal/38N1/38N1news.php>

Escobar, C. (11 de Octubre de 2016). Nobleza con válvulas. Música inesperada. *La verdad*. <https://cutt.ly/Tc5GGC6>

García, T. (2012). *La estética musical de Héctor Berlioz a través de sus textos*. [Tesis Doctoral, Universidad de Burgos]. Repositorio Institucional Universidad de Burgos. <http://hdl.handle.net/10259/182>

Green, J. y Oertel. D. (2019). *Choral-Orchestral Repertoire*. Omnibus Edition.

<https://cutt.ly/dc5GR4A>

Mollá, A. (2014). *El fígle en España en el Siglo XIX*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Oviedo, Oviedo.

Recio, L. (26 de Julio de 2014). La Sinfonía Fantástica de Héctor Berlioz. *Melómano Digital*.<https://www.melomanodigital.com/la-sinfonia-fantastica-de-hector-berlioz/>

Fernández, T., Ruiza, M., y Tamaro, E. (2004). Biografía de Héctor Berlioz. *Biografías y Vidas*. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/berlioz.htm>

Sanborn, R. (2006). *The serpent and ophicleide as instruments of romantic color in selected works by Mendelssohn, Berlioz and Wagner*. [Dissertation Prepared for the Degree of Doctor of Musical Arts, University of North Texas]. Repository Institutional UNT. https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc5495/m2/1/high_res_d/dissertation.pdf